



Santiago, 10 de marzo de 1867¹
Señor don José Manuel Balmaceda

Mí apreciado amigo:

He recibido las estimadas de usted de 27 del pasado y 5 del presente. No me sorprende las noticias que usted me comunica porque las aguardaba y estaba persuadido que las cosas habían de volver a ese término; pero no por eso es menos grata mi satisfacción viendo realizada mi esperanza. Esto mismo me autoriza para confiar en que desaparecerán en adelante, sin dejar vestigio alguno, incidencias que he sentido de la misma manera que usted

Como se lo anuncié a usted en mi anterior, al mismo tiempo que dirigía a usted esa, escribí también al señor don Manuel una carta de amistad en la que, entre otras cosas que no eran referentes al encargo de usted, le expresaba mi deseo de verle porque tenía que hablarle de usted cosas que complacerían y le dejarían contento. Esta manera general en que toqué el asunto me permite tratarlo de un modo conveniente a las nuevas circunstancias y que en nada se oponga al resultado ya obtenido. Ignoro hasta ahora si esta carta habrá llegado a manos del señor don Manuel, pero si a su vuelta me dice haberla recibido, hablaré con él en el sentido que acabo de indicarle; mas su se hubiere extraviado, no será entonces preciso tocar la materia conformándome con la prevención de usted

Grande ha sido también el gusto que he tenido, viendo en esta a la señora Encarnación muy restablecida en su salud y con su ánimo tranquilo como era natural que estuviese. Sí me ha dicho que el señor don Manuel no tardará en llegar y esto sin duda contribuirá a hacer más satisfactoria la situación.

Miro las cosas de mis amigos como mías propias y entre ellas con especialidad las que conciernen a usted y a sus señores padres, por quienes tengo tan sincera estimación. No puedo a menos por tanto que repetirle que ha sido para mí agradable la vuelta a la armonía de sentimientos que constituirán la más sólida felicidad de la familia.

Con una de esas aflicciones al hígado que de tiempo en tiempo suelo experimentar, me vine de la hacienda, y sin cosa grave, pero postrado en tanto el cuerpo y ánimo, no me había sido posible escribirle antes de hoy eso que me encuentro ya mejor. Que su salud de usted y de su estimable señora se mantengan buenas, es el deseo de su muy afecto amigo.

Manuel Montt

¹ Carta disponible en el libro titulado "Epistolario de Manuel Montt (1824-1880) Tomo II" (2015) del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, cuyo estudio preliminar, transcripción y notas estuvo a cargo del señor Cristóbal García-Huidobro. Texto disponible en: <https://www.bibliotecanacional.gob.cl/>
De acuerdo con el índice onomástico, en la presente carta se hace referencia al señor José Manuel Balmaceda (disponible en las páginas N°483 y 484 del libro).